



Clipping Roméo et Juliette





PRENSA

ROMÉO ET JULIETTE

Fecha	Titular/Medio	Pág.	Docs.
15/02/18	LOS SEMÁFOROS / La Vanguardia	5	1
15/02/18	EL PÚBLICO DEL LICEU APLAUDE EL 'ROMÉO ET JULIETTE' DE GOUNOD, MÁS PENDIENTE DEL DEBUT DE AIDA GARIFULLINA SHAKESPEARE SE VA A HOLLYWOOD / La Vanguardia	6	1
16/02/18	ROMEO Y JULIETA EN EL CEMENTERIO / Abc (Ed. Cataluña)	7	1
16/02/18	ROMEU I JULIETA S'ESTIMEN SENSE ESMA / Ara	8	1
16/02/18	LA HISTORIA DE DOS AMANTES MUERTOS POR SOBREDOSIS DE AZÚCAR / El Mundo (Ed. Catalunya)	9	1
16/02/18	UN ANODINO 'ROMEO Y JULIETA' / El Periódico de Catalunya	10	1
16/02/18	SEMPRE SE SACRIFICA LA DANSA: PER QUÈ? / El Punt Avui	11	1
16/02/18	CRÍTICA DE ÓPERA CENIZAS / La Vanguardia	12	1
16/02/18	DE LA FOSCOR A LA LLUM / 20 Minutos (Ed. Barcelona)	13	1
17/02/18	CASUALITAT O CAUSALITAT? / Ara (Ed. Balears)	14	1
17/02/18	RUBÉN AMORETTI ACTÚA EN EL LICEO HASTA EL 4 DE MARZO CON 'ROMEO Y JULIETA' / Diario de Burgos	15	1
18/02/18	ROMEU I JULIETA, SENSE INTENSITAT / El Punt Avui	16	1
18/02/18	LA ÓPERA ¿ROMÉO ET JULIETTE" DEL LICEU SE VERÁ EN 349 CINES DE 16 PAÍSES / La Gaceta de Salamanca	17	1
19/02/18	L'AGENDA / El Punt Avui	18	1

ROMÉO ET JULIETTE



LOS SEMÁFOROS

Eduard Batlle

INVESTIGADOR DEL CÁNCER

● Investigadores del Institut de Recerca Biomèdica de Barcelona dirigidos por Eduard Batlle han descubierto una estrategia para que una proporción elevada de cánceres colorrectales respondan a los tratamientos de inmunoterapia. **PÁGINAS 24 Y 25**



Antonio de Lacy

CIRUJANO GASTROINTESTINAL

● El equipo que dirige Lacy en el Clínic ha colocado en primera línea su técnica para abordar el cáncer colorrectal por vía transanal y a la vez por el abdomen. El procedimiento del Clínic logra reducir drásticamente el riesgo de recaídas. **PÁGINA 25**



Aida Garifullina

SOPRANO

● La soprano rusa Aida Garifullina (30) demostró ayer en el Liceu, en su papel de Juliette de la ópera de Gounod, que es mucho más que un talento emergente. Su voz cristalina, de agradable sonido, complació al público que llenaba el coliseo. **PÁGINA 35**



Dong Huwy Park

PRESIDENTE DE HYUNDAI ESPAÑA

● El nuevo Hyundai i30, la nueva generación de compactos de la marca coreana, ha obtenido el premio Coche del Año de los lectores de *La Vanguardia* y *Prensa Ibérica*. También han sido galardonados Gas Natural y el piloto Toni Bou. **PÁGINA 64**



Luigi di Maio

LÍDER DEL M5S

● Un escándalo amenaza con aguarle la fiesta a Luigi di Maio (31) en las elecciones del 4 de marzo. Ocho diputados *grillini* se embolsaron 795.000 euros que –según el código ético del partido del que tanto presumen– habían prometido donar. **PÁG. 4**





El público del Liceu aplaude el 'Roméo et Juliette' de Gounod, más pendiente del debut de Aida Garifullina

Shakespeare se va a Hollywood

ESCENARIOS

Maricel Chavarría
 Barcelona



¿Lo tenía planeado el Liceu, estrenar en San Valentín una ópera que es paradigma del amor romántico? No es probable, seguro que es fruto de la casualidad, aunque, uf, el marketing avanza peligrosamente. Sólo hay que fijarse en el cartel que cuelga en la Rambla, que parece prometer unas 50 sombras de Romeo (sin sado) en lugar de ese *Lo que el viento se llevó* en el que el público —que ayer abarrotaba el Liceu al 99%— ve sumergidos a Romeo y Julieta en escena, una traslación ideada por el escocés Stephen Lawless.

Bromas aparte, *Roméo et Juliette*, la versión operística que Chales Gounod compuso sobre el clásico de Shakespeare, subía anoche al escenario de la Rambla enfrentando no ya a las familias de Capuletos y Montescos sino a los estados de la Unión y los Confederados. El hecho de que esta coproducción del Liceu y la Santa Fe Opera se estrenaba antes en la ciudad de Nuevo México llevó a Lawless a trasladar la acción a la Guerra Civil de Estados Unidos, unos hechos del siglo XIX que coincidían con la época del compositor, y que además le permitían acercarse a la actualidad la eterna lucha entre bandos. La aventura no le fue mal. Lawless hace una puesta en escena descriptiva y que va en busca del realismo, con hospitales de campaña incluidos, apelando al imagina-



Aida Garifullina y Saimir Pirgu hicieron viajar en el tiempo a los protagonistas hasta el s.XIX estadounidense

rio colectivo de un episodio histórico tantas veces abordado por el cine de Hollywood. Aunque con un resultado poco ágil.

Las enaguas que lucía Aida Garifullina —un primor de Julietta, juvenil, encantadora, que sedujo al público con su agradable “voz cristalina”, como señalaba una de sus fans rusas—, no distaban tanto de las que vestía el personaje de Shakespeare. Y también los blusones de Romeo

eran al fin y al cabo un poco crosso-ver. El figurinista y escenógrafo Ashley Martin Davis plantea un muro gris de fondo, un cementerio de nichos en semicírculo con los nombres de los difuntos brillando en la penumbra. La muerte se cierne sobre los protagonistas durante toda la trama, no en vano el reggista le ha dado la vuelta y recrea en la primera escena el luto por la muerte de los amantes.

Pero in situ se despojan todos del negro que visten para dejar asomar las galas del baile de máscaras. La finesse se impone en esta partitura. El compositor francés, que contó con los libretistas Jules Barbier y Michel Carré, había quedado prendado de muy joven con la historia de los desgraciados amantes durante un ensayo orquestal de la sinfonía dramática que les dedicó Berlioz a estos personajes. Josep Pons, el di-

rector musical del Liceu, que ayer llevó la orquesta con soltura, explicaba cómo Berlioz fue una constante en la mente de Gounod.

En el primer de los cinco actos, Julietta canta la famosa aria/vals “Je veux vivre”. Aplausos, por supuesto, para Garifullina, que lució una deliciosa afinación mientras jugueteaba descorchando una botella de champán, con la ligereza vocal de quien canta en la ducha. Luego

La soprano rusa se llevó junto a Pirgu la mayor ovación de los siete minutos de aplausos finales

fue Saimir Pirgu el que se llevó el aplauso con “Ah! lève-toi, soleil”. Pero el público entendido esperaba a la soprano en la esquina, es decir: hasta que no alcanzara el aria “Dieu! Quel frisson court dans mes veines!” no había nada garantizado. Y llegó el momento. La emoción fue por barrios en una platea abarrotada en el dúo de amor y muerte final. La diva rusa, con porte de modelo y ademanes de actriz millennial, resultó vocalmente un poco fría en tan tormentoso pasaje.

Aplausos finales: 7 minutos. Y en el palco de notables, el delegado del Gobierno en Catalunya, Enric Millo, el de Cultura de la Diputación Juanjo Puigcorbó, y el cónsul francés, Cyril Piquemal, muy ufano. ●



Ópera

Romeo y Julieta en el cementerio

«ROMÉO ET JULIETTE»

Música: C. Gounod. **Intérpretes:** A. Garifullina, S. Pirgu, N. Uliveri, R. Amoretti, G. Bermúdez, D. Alegret, S. Palatchi. O. S. y C. del G. T. del Liceu. **Dirección:** J. Pons. **Dir. escena:** S. Lawless. **Lugar:** Liceu, Barcelona. **Fecha:** 14-02-18.

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD

El debut liceísta de Aida Garifullina como protagonista femenina de este regreso de «Roméo et Juliette» de Gounod al Liceu, debe consignarse como verdaderamente prometedor; la belleza de su voz, de un esmalte nacarado

e igualado en toda la extensión de la tesitura, sus agudos luminosos y sus controladas agilidades se unen a una expresividad más que adecuada; con ello consigue lo que todo cantante busca: una personalidad propia. Es imposible hablar de la soprano tártara sin referirse a su belleza física, ideal para el personaje. Su presencia y su talento fueron lo mejor del espectáculo.

Un tenor con la experiencia de Saimir Pirgu sabe cómo encontrar el camino para hacer suyo un personaje tan complejo como el de Roméo; el cantante albanés utilizó todos los colores imaginables, falsetes y reguladores, pero propuso tantas variables en su canto

que ello le restó coherencia y, obviamente, una línea definida y coherente. Solo cuando cantó a plena voz y en algún agudo, apareció ese Pirgu que enamora.

La artificiosa producción de Stephen Lawless –todo un éxito en su estreno estadounidense– fuerza las tornas hasta tal punto que en el Liceu no consiguió levantar el vuelo. El cambio de época –sugerido por la partitura decimonónica– y el tétrico espacio escénico unitario –un mausoleo con mínimas transformaciones– no justifican el enorme trabajo que implica el montaje, con movimientos complejos y coreografiados al milímetro, mucho más allá de las

peleas de espadas, que también. El coro debe cantar bailando y casi siempre consigue su objetivo, aunque por lo mismo las voces no alcanzan a empastarse. Para rematar la jugada, la escenografía de Ashley Martin Davis, abierta por arriba, penaliza cruelmente a las voces, especialmente aquellas con menos proyección: en muchos momentos resultaron inaudibles David Alegret (Tybalt), Gabriel Bermúdez (Mercutio), Rubén Amoretti (Capulet), Tara Erraguth (Stéphano) o Susanne Resmark (Gertrude). Tampoco les ayudó la lectura de Josep Pons, con un foso de gran extroversión; el maestro tampoco unificó su propuesta, con escenas de grave profundidad contrastando con otras de evidente ligereza, aunque hay que reconocer que, en general, el sonido de la Simfónica del Liceu sonó suntuoso y hasta elegante en las danzas del primer acto.





ÒPERA



La soprano Aida Garifullina i el tenor albanès Saimir Pirgu en una escena de l'òpera *Roméo et Juliette* al Liceu. A. BOFILL / GRAN TEATRE DEL LICEU

Romeu i Julieta s'estimen sense esma

La passió brilla per la seva absència en el retorn de l'òpera de Gounod al Liceu

Crítica

XAVIER CESTER
BARCELONA

'Roméo et Juliette' LICEU 14 DE FEBRER

Dos joves pertanyents a famílies violentament enfrontades s'enamoren i moren. Aquest simple canemàs argumental ha permès infinitud d'adaptacions en contextos històrics diversos, com la que realitza Stephen Lawless en el muntatge de *Roméo et Juliette* de Gounod que el Liceu ha coproduït amb The Santa Fe Opera. El marc ja no és la Verona medieval, sinó els Estats Units en plena Guer-

ra Civil, tot i que aquí es barallen blaus i rojos. Un marc plausible dominat per l'espectacular vestuari, sobretot el femení, d'Ashley Martin Davis, que feia pensar que en qualsevol moment Scarlett Capulet i Rhett Montagu es passejarien pel mausoleu curull de tombes que formava el decorat creat pel mateix dissenyador. Aquest espai, al qual la il·luminació de Mimi Jordan Sherin intentava amb èxit variable aportar una mica de varietat, exemplificava la segona idea motriu del muntatge, el pes omnímode de la mort. Per desgràcia, un llenguatge teatral apàtic, d'un convencionalisme mal aplicat i sense enginy, va contribuir de manera decisiva que la sang no corregués per les artèries de la representació. No va ser, amb tot, l'únic llast.

Gounod va bastir la seva partitura, d'una profusió melòdica irresistible, al voltant de quatre duos dels protagonistes que retrataven, amb sentit i sensibilitat, l'evolució del seu amor. Ai las, la química entre la Juliette i el Roméo liceistes va ser escassa. Aida Garifullina posseeix una veu cristal·lina i una tècnica impecable que li permeten navegar amb èxit per les agilitats del vals *Je veux vivre*, uns recursos que, amb tot, arribaven al límit en els més dramàtics dos últims actes, sobretot en un *Amour, ranime mon courage* que, com recorda Jaume Tribó al programa de mà, mai abans s'havia cantat al Liceu (el preu va ser escurçar la *Nuit d'hyménée*?). L'emoció només aflorava de tant en tant en el cant sempre controlat de la soprano russa, característica que compartia amb un Saimir Pirgu que, sobre el paper, tenia tots els atots per ser un òptim Roméo. La seducció del timbre i la seguretat de l'agut (incloent-hi algun do no escrit) no van ser suficients per compensar un fraseig intermitent que es refugiava en excés en les mitges veus. La delicadesa és una cosa, l'esllanguiment una altra.

Entre la resta de l'extens repartiment, només Tara Erraught amb la xamosa cançó de Stéphane i, en part, el solemne Frère Laurent (convertit pel muntatge en cirurgia de campanya) de Nicola Ulivieri es van escapar de l'ensopiment que es va escampar per la representació. Ensopiment que també va afectar la versió d'un Josep Pons a qui molts no devien esperar en aquest repertori. El refinament de l'escriptura de Gounod va trobar una bona resposta d'una orquestra que està consolidant la seva progressió qualitativa (el cor, per contra, va començar de manera preocupant, amb un so aspre i inestable), però el discurs fluïa sense esma ni tensió. Després de 32 anys d'absència, *Roméo et Juliette* mereixia més dosis de passió veritable. —



C U L T U R A

Ópera.
 'Roméo et Juliette'

LA HISTORIA DE DOS AMANTES MUERTOS POR SOBREDOSIS DE AZÚCAR

POR JAVIER BLÁNQUEZ BARCELONA

Darle la vuelta a la historia de Romeo y Julieta debe ser algo así como reinventar la rueda, un empeño tan difícil que acaba convirtiéndose en un imposible, o en un propósito estéril. Es perfecta como es, igual que una cuchara. Seguramente, la ópera de Gounod no es tan conocida como la obra de teatro original, salvo las arias famosas de rigor, pero el argumento escrito para la ocasión por Barbier y Carré no se mueve ni un milímetro del de Shakespeare y todo ese largo linaje de amores prohibidos frustrados por la muerte, que es la historia de todas las historias de amor.

No es demasiado seguro que una dirección de escena de *Roméo et Juliette* pueda soportar un análisis psicológico o una versión abstracta, así que el regista Stephen Lawless se conforma con la bacanal estética –bonitos vestidos, coreografías, juegos de luces– porque al final todos los caminos conducen al mismo lugar: a la cripta en la que mueren los dos amantes.

El mayor empeño conceptual de la producción que acaba de llegar al Liceu, y que estará en cartel hasta el 4 de marzo, es el de simbolizar la muerte en todo momento. Los cinco actos –y el prólogo– tienen como trasfondo unos muros de

cementerio, agujereados de nichos, y una cierta atracción por la oscuridad, hay mucha ropa de luto, ataúdes y un cortejo fúnebre justo al principio, pero no deja de ser un guiño bastante obvio y dramáticamente neutro. En el fondo, toda la producción adolece de una cierta rutina: no hay una dramaturgia especialmente potente ni un envoltorio sugestivo, sino que el director decide llevar la acción a tiempos de Gounod –más que Verona, el escenario parece el París de Napoleón III– y se sostiene en el esmero en peluquería y sastreía. A falta de metáforas más complejas, hay una textura lujosa.

La ópera en sí es una pieza bella, de languisimas melodías, duetos deliciosos y algunas arias brillantes; para los oídos es un regalo. El problema con la ópera francesa romántica es cuando se añade más azúcar del que ya tiene, que es el punto débil de la producción y un leve reproche que se le podría hacer también a la dirección orquestal de Josep Pons, que manejó un tempo alto y un rumbo recto, dejando las sutilezas –las pausas dramáticas, por ejemplo– en manos de los cantantes, que adornaron cada uno a su manera la partitura, pensaba para exaltar las pasiones del



Isaac Galán (izda.) y Stefano Palatchi (dcha.) sostienen a Aida Garifullina en un momento de la ópera.
 ANTONI BOFILL

amor, el deseo y la ausencia.

En sus partes individuales, tanto el tenor Saimir Pirgu (Roméo) como la soprano Aida Garifullina (Juliette) estuvieron a la altura de su fama, adornando el canto con esmero: ella con una coloratura a un volumen rotundo y con agilidad en los picados, que confirman que el *hype* que se está creando alrededor de la diva rusa está bien fundamentado; él modulando la potencia con espectaculares *messas di voce*, como al final de su momento de mayor lucimiento, *Ah! Lève-toi,*

soleil!. Pero les faltó mayor compenetración en los largos duetos de amor, no se percibía una complicidad suficiente –o sea, química imperfecta–, algo que queremos pensar que irá mejorando a medida que se sucedan las funciones y la parezca se conozca mejor en sus virtudes y sus caprichos.

Al final, Garifullina fue quien amasó mayor cuota de aplausos, también porque de todo el elenco fue quien mejor transmitió la esencia de su papel, una Juliette juvenil, ingenua, frágil: es perfecta en ese sentido, e

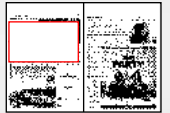
incluso brilló más en su aria del final del cuarto acto, antes de ingerir la poción venenosa –su canto estaba brillantemente modulado, era íntimo y profundo–, que en su primer número espectacular, *Je veux vivre*, que resolvió con gran habilidad técnica, pero sin sobreesfuerzo añadido.

Roméo et Juliette no es habitual en el Liceu y la

oportunidad para recuperarla, antes de que lleguen años de sequía, es buena. A pesar del papel testimonial de las segundas voces y una puesta en escena sin sorpresa, hay algo que lo sostiene todo: la partitura, rica en matices, razón última por la que *Roméo y Juliette* de Gounod aguanta el paso del tiempo tanto como el texto de Shakespeare.

'ROMÉO ET JULIETTE' / GRAN TEATRE DEL LICEU

Director musical: Josep Pons. Director de escena: Stephen Lawless. Reparto: Aida Garifullina, Saimir Pirgu, Dimitar Darlev, Gabriel Bermúdez, David Alegret, Susanne Resmark, Stefano Palatchi. ★★★



Un anodino 'Romeo y Julieta'

CRÓNICA La fresca y radiante Aida Garifullina destaca en un montaje sin tensión en el Liceu

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

Hubo que esperar al final para que la tragedia de los amantes de Verona acabara manifestándose en toda su plenitud. La gran carga emotiva de la muerte de Romeo y Julieta, expresada en el aria *Consolé-toi, pauvre âme* con ambos abrazados en el panteón de los Capuleto, fue recibida con alivio tras un anodino y tedioso desarrollo de los primeros actos del montaje de Stephen Lawless carentes de la tensión dramática que requiere la obra de Charles Gounod, basada en el texto de Shakespeare. Aun así, el Liceu aplaudió a los protagonistas, pero sobre todo a Aida Garifullina.

El cristalino, fresco y siempre controlado timbre de la soprano tártara, idóneo por su edad (30 años) y fuerza expresiva para encarnar a la heroína, fue lo mejor de una noche lastrada por una puesta en escena a la que le costaba arrancar. La cantante, apadrinada por Plácido Domín-

go (ganó su concurso Operalia) y por Valery Gergiev, exhibió las cualidades que le han llevado a ser una de las futuras estrellas de la lírica. Está por ver si será la nueva Netrebko, como apuntan algunos, porque eso depende de la correcta administración de su instrumento vocal.

En su debut en el Gran Teatre convenció por la seguridad y sensibilidad que transmitió tanto en los momentos de ingenuidad de su personaje como en los de mayor exigencia dramática y canora. Desplegó su bella coloratura en la mejorable aria *Je veux vivre* y se ensambló bien en los largos duetos con Saimir Pirgu (Romeo), aunque no siempre funcionó la química entre ellos.

El ascendente tenor albanés, de 36 años, tiene un buen color de voz pero empezó inseguro. En la ensoñadora aria *Ah, lève toi soleil*, la mente del público se trasladó, sin tener que ir a los años gloriosos de Kraus, a las recientes versiones de Flórez o Beczala. Le costó hacerse oír en la dulcísima *Val*



►► El tenor Saimir Pirgu canta en uno de los momentos del montaje.

El timbre de la soprano y su fuerza expresiva brillaron en una noche lastrada por unos primeros actos tediosos

Repose en paix sommeille!, pero fue mejorando hasta alcanzar su nivel más alto en los dos últimos actos. Del discreto reparto de secundarios destacaron el Mercutio de Gabriel Bermúdez, la presencia escénica y buen timbre de David Alegret (Tybald), Susanne Resmark (Gertrude), Tara Erraught

(Stéphano), Nicola Ulivieri (un convincente Frère Laurent), Rubén Amoratti (cabeza de familia de los Capuleto) y Stefano Palatchi (Duque de Verona). Al frente de la orquesta, Josep Pons ofreció una versión refinada de la partitura orientada a resaltar los cromatismos de la obra con momentos muy logrados. Estuvo muy atento a no sobrepasar con la sonoridad orquestal a las voces. El coro cumplió y lució en las escenas de la fallida boda de Julieta con Paris (Isaac Galán).

Lawless recrea la acción en la guerra de secesión de EEUU. El vestuario y artilugios como las tiendas de campaña intentan proyectar una visión de la trama en los tiempos de *Lo que*

el viento se llevó, pero la idea de equiparar aquella lucha con la de Montecos y Capuletos se disuelve como un azucarillo. La mente del espectador se centra rápidamente en el peso del drama de los amantes desgraciados y se olvida de innecesarios inventos. Lo mejor, la ubicación del marco escénico en un cementerio, con paredes llenas de tumbas, un buen recurso para simbolizar la omnipresencia de una muerte anunciada. Sobran elementos cursis como la estatua de Cupido y poco trabajadas acciones de esgrima, y falta violencia, odio y sangre en la pugna. Una lástima porque con los mimbres disponibles se podía haber construido un mejor cesto. ≡

FERHAN SENDRA

**L'APUNT****Sempre se sacrifica la dansa: per què?**

Valèria Gaillard

Nit agredolça, dimecres, a l'estrena de *Roméo et Juliette* de Gounod al Gran Teatre del Liceu. Amb les veus principals, cap problema. En canvi, la posada en escena (Stephen Lawless) era insulsa i plena de tòpics (per exemple, van plantar una estàtua de Cupido a l'escenari per si no haviem capít la història). I el pitjor: van eliminar les parts de ballet, el vals i l'interludi orquestral, una

pràctica malauradament habitual al Liceu. I més greu encara, en aquesta producció fan ballar el cor amb un resultat més que dubtós. És cert que les fal·lilles amb mirinyac tampoc faciliten gaire els moviments a les àgils cantants –ehem!–del cor, com tampoc les espases dels cantaires soldats. Si us plau: a cadascú la seva especialitat.





CRÍTICA DE ÓPERA

Cenizas

Roméo et Juliette

Intérpretes: Aida Garifullina, Saimir Pirgu, Tara Erraught, Gabriel Bermúdez, Nicola Ulivieri, Susanne Resmark, David Alegret, Stefano Palatchi. Orq. Sinfónica y Coro del Gran Teatre del Liceu

Dirección musical: Josep Pons

Dir. escénica: Stephen Lawless

Lugar y fecha: Liceu (14/II/2018)

JORDI MADALENO

Tercera ópera con filtro esta temporada en el Liceu. Tras el recordado *Tristan und Isolde* y la frescura de *L'elisir d'amore*, llega *Roméo et Juliette*, ópera estandarte del mejor romanticismo francés en una *première* de grisáceo resultado. La ópera escapa a los convencionalis-

mos y aquí la suma de factores sí alteró el producto. El estreno en Barcelona de esta coproducción del Liceu con la Opera de Santa Fe, firmada por un flemático Stephen Lawless, no pasará a la historia por su imaginación. Su transposición de la Verona medieval a la Guerra de la Independencia de los EE.UU. no pasa de simple anécdota, transformando a los Capuletos de Juliette en azul confederado y a los Montescos de Roméo en rojo unionista.

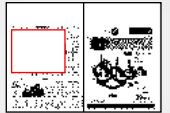
Como aportación visual tampoco pasa de un discreto atractivo, con un mausoleo símbolo de la muerte de ambos bandos como omnipresente escenografía, destellos cinematográficos en las luchas a espada y poco más. Pero el principal problema fue la dirección de actores, pues si un Roméo y una Juliette no tienen química, apaga y vámonos. Tampoco fue la noche del maestro Pons, que ralentizó los *tempi* en demasía, aplicando una morosidad sinfónica que mató los hermosos colores de una partitura maestra en

el dibujo musical de las escenas. Puntuales sonoridades mayestáticas de vientos y metales en el acto V no salvaron una lectura sombría que pareció avanzar la muerte de los amantes antes de tiempo.

El debut en Barcelona de la fulgurante soprano tártara Aida Garifullina no salvó la situación. Su radiante voz y frescura tímbrica arrancaron pobres aplausos en el celeberrimo vals-aria del primer acto. Pese a su adecuación escénica, sus impecables prestaciones vocales no llenaron los dúos. En su gran aria final del cuarto acto, *Amour ranime mon courage*, le faltó cuerpo y densidad para transmitir la evolución de adolescente naïf a mujer que acepta un destino que anuncia su muerte. Es histórico el cartel de grandes Roméos que han cantado el rol en el Liceu, desde André Turp a Alain Vanzo, Josep Carreras y Alfredo Kraus, última vez que se vio la ópera aquí, en 1985. Treinta y dos años después, el tenor albanés Saimir Pirgu, recogió el testigo con

aplomo y prestaciones. Si bien su sonoro y agudo final del tercer acto sonó algo irregular, hay que destacar un registro superior seguro y brillante o unas medias voces melosas que supo administrar con preciosos colores como en el inolvidable *Va! Repose en paix!* al final del acto segundo. Pero la prueba de la pareja protagonista era también transmitir ese amor inmortal en los cuatro dúos. Ni la gran música de Gounod, ni la producción, batuta y voces lograron emocionar en las casi tres horas de la ópera.

En el generoso equipo de secundarios, destacaron el Stéphan de Tara Erraught, de atractivo esmalte y generosa proyección, y el Frère Laurent del impecable Nicola Ulivieri. El coro de la casa volvió a demostrar el buen trabajo de Conxita García pese al desequilibrio en una sección femenina que eclipsa una masculina de parca sonoridad. El miércoles de ceniza se volcó sobre este Roméo que no triunfó como debería en el día de San Valentín.●



EL MITE DE FRANKESTEIN DE LA FOSCOR A LA LLUM

TEATRE NACIONAL

Quan es compleixen 200 anys de la creació de la novel·la per part de l'autora Mary Shelley, Joel Joan i Àngel Llàcer la recreen a la Sala Gran

P. C.
 zona20barcelona@20minutos.es / @20mBarcelona

Dos viatges oposats es troben en la posada en escena teatral de la directora Carme Portaceli d'un dels textos més coneguts de la literatura, el de *Frankenstein* de la novel·la de Mary Shelley, i que ha estat adaptat per Guillem Morales. El Teatre Nacional de Catalunya acull fins al 25 de març

aquest periple de la llum a l'obscuritat per part del doctor Victor Frankenstein i de la foscor a la llum en el cas de la seva criatura. L'obra que dirigeix Portaceli conté ambdós relats amb un «tret precís al cor».

El repartiment incorpora grans actors del panorama català, com són Joel Joan, Àngel Llàcer, Lluís Marco i Magda Puig. Morales s'ha encarregat d'una adaptació situada en el segle XVIII que explica la història del creador i la de la criatura i que introdueix la temàtica de l'abandonament: «S'estableix un vincle molt fort entre creador i creat i aquí també es troba la tragèdia».

El muntatge es basa més en les emocions que no pas en el dilema científic perquè, com diu Portaceli, aquesta novel·la



Àngel Llàcer i Joel Joan, creador i criatura creada, respectivament, a *Frankenstein*. DAVID RUANO

'Romeo et Juliette'

●●● En la setmana de Sant Valentí, el Liceu presenta la història d'amor més cèlebre de la literatura en versió del compositor Charles Gounod, un dels grans representants del drama líric francès del segle XIX. *Romeo et Juliette* torna al Liceu després de 32 anys d'absència sota direcció musical de Josep Pons i d'escena de Stephen Lawless, i coprotagonitzat per Saimir Pirgu i Aida Garifullina. El muntatge s'ubica en la Guerra Civil dels Estats Units (liceubarcelona.cat).

«parla de l'acte de la creació i de la responsabilitat que un té quan crea vida, malgrat que allò que crea sigui un monstre».

La posada en escena és contundent i transcorre en una caixa hermètica que sembla fixa i opressiva però que es va dualitzant en paral·lel al decurs de l'obra i culmina en dos viatges als quals se sumen projeccions i un espai sonor molt ben definit.

L'actor Joel Joan explica que quan li va arribar aquest projecte teatral no es va plantejar ser la criatura: «Em va sorprendre perquè pensava que el monstre era una mica com el dels cargols, i pensava que no tindria diàlegs sinó sons,

però en llegir la novel·la em vaig quedar fascinat». «Lluny de ser un monstre acaba sent el més humà de tots», afirma.

Llàcer, per la seva banda, parla del seu treball com el científic com quelcom molt interessant però que l'ha deixat molt cansat: «Faig mal als que m'envolten i no estic acostumat». Enguany es compleix el 200 aniversari de l'escriptura de la novel·la. ●

Dades pràctiques

Teatre Nacional de Catalunya.
 Sala Gran, Plaça de les Arts, 1. Fins al 25 de març. Avui i dissabte a les 20 hores i diumenge a les 18 hores. Preu: de 12 a 28 euros.
www.tnc.cat



cultura



OBSERVATORI

J. A. MENDIOLA
PERIODISTA

Casualitat o causalitat?

Liceu. La grisor d'un mur de nínxols rodeja els dos taüts que presideixen l'escenari. Un *flashback*. És el final de la coneguda llegenda dels amants de Verona, de *Roméo et Juliette*, que va immortalitzar William Shakespeare. Podríem discutir el verb, perquè a hores d'ara si alguna de les obres del bard ha perdut pistonada al llarg dels anys, ha estat, sens dubte, aquesta, sobretot pel que fa sobre els escenaris teatrals, mentre que la resta, any rere any, van guanyant terreny sense donar possibilitats a l'oblit. L'òpera de Gounod, val a dir que feia més de trenta anys que no es representava al Liceu. Va ser l'any 1985, amb Alfredo Kraus al capdavant del repartiment, i, per tant, va ser un èxit incontestable. Del muntatge que ens ocupa, el gran atractiu, la raó principal, era veure en directe el debut barceloní de la soprano Aida Garifullina en el paper de la desgraciada amant, i no va decebre en absolut. Va ser l'estrella de la funció a partir de *Ah! Je veux vivre dans ce rêve*, on va deixar ben clar que havia vingut a triomfar, rubricant amb *Amour ranime mon courage*, que s'ha incorporat de bell nou a la representació. Va ser un començament espectacular, ben resolta dramàticament la transformació del funeral en el ball de disfresses on començarà la tragèdia romàntica per excel·lència. El presagi d'un vespre memorable va ser un miratge, gairebé fugaç.

El color principal era el gris, una decisió cromàtica acceptable i fins i tot lògica, però que ho va emboirar tot, de manera que ni s'esbrinava la química entre els



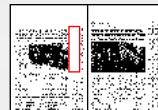
El gran atractiu, la raó principal, era el debut de la soprano Aida Garifullina. A. BOFELL

dos protagonistes, ni la passió, ni la joia, com tampoc no traspassava l'escenari el combat tribal de cases riques, els 'Capulets i els Montagús', els 'canamunts i canavalls' de Verona, transformats per llicència poètica en unionistes i confederats per part del director artístic, amb la quartada de l'anacronisme musical dels valsos que adornen l'espectacle. La raó de la grisor, de la manca d'emocions que hauria de transmetre la música, no té res a veure amb aquesta circumstància. És un tot plegat que no treu cap, que ho fa poc creïble. Isaac Galan com a Pàris sem-

Tragèdia
El presagi
d'un vespre
memorable
va ser un
miratge,
gairebé fugaç

blava que estava actuant en una pel·lícula de cinema mut, naturalment de *The Birth of a Nation*; de la immensa aparició escultòrica de Cúpid i les reverències que li fa Roméo, millor ni parlar-ne, mentre que, estèticament, en el moment que comença a clarejar la nit de noces, és clar que ambdós protagonistes no estaven gaire còmodes, per dir-ho d'una manera suau. Ens quedava la música, de la diva ja està dit, una meravella. Color, matisos, tècnica, potència... tot de primer nivell. Sàimir Pirgu feia el Romeu, i va estar a l'altura de la seva *partenaire*, amb un *Va!*

Repose en paix emotiu, molt expressiu a la part central i millorable en els aguts, mentre que entre els secundaris cal destacar Tara Erraught i Dimitar Darlev, el patge del protagonista masculí i el frare Jean, respectivament. El cor, mesurat, continua creixent a les ordres de Conxita Garcia, i l'Orquestra del Liceu, sota la batuta del titular Josep Pons, correcte, amb alguna pausa excessiva, va començar una mica fred, però va anar apujant el nivell a mesura que transcorria la funció del dia dels enamorats. Casualitat o causalitat?



ÓPERA

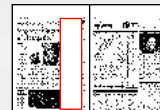
Rubén Amoretti actúa en el Liceo hasta el 4 de marzo con 'Romeo y Julieta'

I.L.H. / BURGOS

El bajo burgalés Rubén Amoretti forma parte del elenco que hasta el 4 de marzo representa la ópera *Romeo y Julieta*, de Charles Gounod, en el Liceo de Barcelona (8 funciones). El cantante da vida al cabeza de familia de los Capuleto en la trama que escribió Shakespeare y en la que se inspira esta obra del siglo XIX.

El montaje de *Romeo y Julieta* regresa al Gran Teatro del Liceo 32 años después de su última representación en el escenario barcelonés. La ópera está dirigida por Josep Pons y la protagonizan Saimir Pirgu y Aida Garifullina, que se alterna con Katerina Tretyakova. Stephen Lawless, dirige la escena, la sitúa en el contexto de la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865). «Los amantes viven en un clásico marco mortuorio, como una prefiguración que condicionará fatalmente su destino desde el inicio de su enamoramiento», dice el libreto.

EL 27, EN CINES. Además del miércoles, la ópera se representa hoy, el 19, 22, 24 y 27 de febrero y 1 y 4 de marzo. La función del 27 se retransmite en directo en la gran pantalla en numerosos cines de España (aunque no en Burgos) y del resto del mundo.



Mirador

Imma Merino

Romeu i Julieta, sense intensitat

Entre totes les històries d'amor i mort que forneixen la tradició literària i defineixen la concepció occidental de la passió amorosa lligada a la fatalitat, *Romeu i Julieta* ha exercit una fascinació i una influència poderoses: un amor sobtat i intens amb l'obstacle de l'enfrontament de les famílies respectives dels amants que, a partir de la tragèdia de Shakespeare inspirada en textos precedents sobre una llegenda, ha originat diverses adaptacions i variants situades en diferents èpoques i àmbits amb els quals canvien les parts en conflicte que aboquen els dos amants a un final tràgic. Amb llibret de Jules Barbier i Michel Carré, que sintetitza la trama shakesperiana i redueix els personatges, Charles Gounod va estrenar l'any 1867 la seva versió operística, que fins al 4 de març, es representa al Liceu amb un muntatge coproduït pel The Santa Fe Opera i el teatre barceloní.

Com en el cas de l'obra de Shakespeare, *Roméo et Juliette* comença amb un cor que anuncia el desenllaç fatal de la història dels amants de Verona arran de la rivalitat entre els Montagut i els Capulet. El relat, doncs, d'un amor està marcat pel pes de la mort. D'aquí, la posada en escena de l'escocès Stephen Lawless situa en tot moment l'acció en un cementiri ple de nínxols. Una decisió que no dona peu a una escenografia precisament bella, però que pot justificar-se en fer present com un amor tan fulgurant i preciós irromp en un clima de violència que, projectant una ombra funesta, du a la mort. Tanmateix, el marc escenogràfic admet certes variants, que permeten simular l'escena del balcó o deixar espai per a una festa, però sembla convidar a un estatisme que, de fet, defineix una posada en escena rígida, mancada de tensió dramàtica i amb uns efectes pròxims a l'avorrimient.

Hi ha pocs elements escenogràfics addicionals, però, a més, poden ser tan evidents i a la vegada tan cursis com l'estàtua de Cupido que apareix en els moments d'amor. També pot semblar poc imaginatiu que, per mostrar la joia de viure juvenil que Juliette expressa a la cèlebre ària *Je veux vivre*, la soprano Aida Garifullina tingui a les mans una ampolla de xampany. Irrompent aquesta ària en el primer acte, la veu fresca de la jove cantant tàrtara encara no hi va brillar plenament, però Garifullina va acabar exhibint el seu talent emergent amb els duos d'amor i, finalment, de mort amb el Roméo interpretat per Saimir Pirgu, que va tenir una bona resposta del públic en abordar l'altra ària cèlebre d'aquesta òpera, *Ah, lève-toi soleil*, cantada en un moment en què, esperant que Juliette es desporti, l'enamorat ignora que és la nit, i no pas el dia, qui empara la passió en contra de l'ordre social. En tot cas, el tenor albanès va comptar amb la complicitat del públic en reconèixer l'ària. Una mica vacil·lant al principi, la seva veu també va guanyar fermesa i bellesa fins a imposar-se en l'enfrontament amb Tybalt i, sobretot, quan Roméo, abraçat a Juliette abans d'expirar, expressa a *Console-toi pauvre âme* que la força de l'amor sobreviu a la tomba. Per cert, l'òpera de Gounod, a la manera de *Tristany i Isolde* i a diferència de Shakespeare, concedeix als amants retrobar-se abans de morir i la dolçor d'una mort a duo.

Una altra qüestió del concepte escènic és el canvi d'època que, suposadament, ambienta l'acció durant la guerra de Secessió als EUA. En tot cas, si, com ha dit, el propòsit de Lawless és recordar que vivim en un món amb moltes divisions, podia trobar ressonàncies més clares en el present. Tot plegat és prou feixuc. I potser no hi és aliè al fet que, encara que Josep Pons va defensar-la al capdavant de l'Orquestra del Liceu, la música de Gounod conté melodies seductores, però té un aire pesant de la "grandeur de la France".

L'òpera de Gounod al Liceu s'ambienta en la guerra de Secessió



La ópera "Roméo et Juliette" del Liceu se verá en 349 cines de 16 países



La ópera de Gounod "Roméo et Juliette", coproducida por el Gran Teatro del Liceu y The Santa Fe Opera, se podrá ver en 349 salas de cine de 16 países, la mayoría en directo, dentro del proyecto Live in Cinemas. Según el Liceu, la emisión irá acompañada de un programa especial de entrevistas a la soprano Aida Garifullina, el tenor Saimir Pirgu, el director escénico Stephen Lawless y el maestro Josep Pons. La retransmisión tendrá especial seguimiento en Francia, con 197 salas repartidas por todo el país, seguida de España, con 86 salas, y Dinamarca e Italia, con diez salas en cada uno.



L'agenda

BARCELONA
19.00 CONFERÈNCIA
'Resiliència i adaptació als canvis'. La Pedrera organitza la xerrada moderada per Josep Puigbò i la presència d'Isidre Esteve i Elsa Punset, dins del cicle *Acció i reflexió*.

BARCELONA
20.00 ÒPERA
'Roméo et Juliette'. El Liceu presenta el clàssic de Shakespeare interpretat per Saimir Pirgu i Aida Garifullina.



Jonathan Camps i Dani Garcia

BARCELONA
20.00 CONCERT

La Casa Elizalde ofereix un concert en què el protagonista és el contrabaix.



'Jam session' a Jamboree

BARCELONA
20.00 CONCERT

Claudio Marrero presenta el seu nou projecte musical CMS marcat per l'estil *groove*.

BARCELONA
23.00 CINEMA
'Led Zeppelin'. El Foxy Cinema Club (Riera Alta, 59) projecta el documental que barreja imatges de concerts i entrevistes del grup.

TARRAGONA
18.00 EXPOSICIÓ
'Cos social [Lliçó d'anatomia]'. El Centre d'Art de Tarragona inaugura aquesta exposició que es podrà visitar fins al 16 de març.



ONLINE

ROMÉO ET JULIETTE

Fecha	Titular/Medio	Pág.	Docs.
15/02/18	Avorrit 'Roméo et Juliette' al Liceu / Núvol	22	1
15/02/18	El Liceu homenajea a Shakespeare en San Valentín / Economía Digital	23	1
15/02/18	Avorrit Roméo et Juliette' al Liceu / Catclàssica.cat	24	1
15/02/18	Anodino 'Romeo y Julieta' en el Liceu / elPeriódico.com	25	2
15/02/18	Romeu i Julieta sestimen i moren sense esma / Ara Cat	27	1
16/02/18	Sempre se sacrifica la dansa: per què? / El Punt Avui	28	1
16/02/18	Un Romeu i Julieta que sedueix però no enamora / Llegir en cas d'incendi	29	2
16/02/18	Romeu i Julieta s'estimen i moren sense esma / Catclàssica.cat	31	1
16/02/18	Roméo et Juliette, Charles Gounod / Sonograma Magazine	32	1
17/02/18	El gran atractiu, la raó principal, era el debut de la soprano Aida Garifullina. / Ara Balears	33	1
19/02/18	Roméo et Juliette / La Clau.cat	34	1

ROMÉO ET JULIETTE

Avorrit 'Roméo et Juliette' al Liceu

Jueves, 15 de febrero de 2018

Feia 33 anys que el Liceu no programava Roméo et Juliette , òpera molt apropiada per recordar el bicentenari del naixement de Charles Gounod , encara que Faust fa també molt massa- que no es veu, sencera i escenificada, a Barcelona. Cal defensar amb bons arguments les bondats de la partitura de Gounod sobre la tragèdia shakesperiana i Josep Pons , al capdavant de l'orquestra titular del teatre barceloní, es va quedar a mig camí. La cosa es va reduir a una simple lectura però, això sí, atenta al preciosisme inherent a la pàgina. El que va faltar van ser el nervi i la brillantor en les tenses escenes entre Capulets i Montescos, amb un final de tercer acte passat per aigua. El rendiment de la formació orquestral va ser de menys a més, amb un preludi desigual i amb passatges posteriorment ben resolts. Encara que una mica apagat el principi, la tasca del cor liceista també va acabar lluint, especialment en el quart acte, en l'escena del casament entre Paris i Julieta. La posada en escena de Stephen Lawless , amb vistosos decorats i figurins d'Ashley Martin Davis , situa l'acció original en el context de la Guerra de Secessió nord-americana. L'espai únic consisteix en un panteó, amb un decorat que permet algunes obertures per donar pas a entrades i sortides de personatges. El concepte és interessant perquè, a partir de les primeres imatges l'enterrament de Romeu i Julieta- la mort esdevé omnipresent, a partir d'un flashback prototípicament cinematogràfic, per la qual cosa les picades dullet a l'univers del Griffith de *The bird of a nation* o fins i tot al Fleming de *Gone with the wind* funcionen. Funcionen en forma, però no en contingut, perquè aquí acaben les idees de l'espectacle, coproduït amb l'Òpera de Santa Fe. Matisem: allà acaben les idees o les bones idees, perquè la irrupció d'una estàtua de Cupidó al final del primer acte provoca vergonya aliena, a la qual es suma la mala resolució de l'escena dels duels entre Tybalt i Mercutio i Romeo i Tybalt, amb una esgrima dels figurants molt millorable i sense sang ni violència. Anodí i avorrit, en definitiva. S'esperava amb ganes el debut d'Aida Garifullina al Liceu en la pell de Julieta. No va defraudar, al contrari: des de la seva primera intervenció, la veu de la soprano tàrtara va lluir en tota la seva esplendor gràcies a un timbre i color preciosos, domini tècnic i sensibilitat al servei de l'amant veronesa. Una veu meravellosa en disc, però que en directe guanya molts enters. Al seu costat, el tenor albanès Saimir Pirgu ja conegut al Liceu- va ser un Roméo ocasionalment de bon gust en les mitjanes veus, encara que l'atac a la lagut sona vociferant i amb poca subtileza. Irregular, en definitiva. Excel·lent el Mercutio, segur i ben projectat, de Gabriel Bermúdez i molt correctes el Tybalt de David Alegret , el Capuleto de Rubén Amoretti i el Frère Laurent de Nicola Ulivieri , tot i que sense especial brillantor. Molt bé, en canvi, la Gertrude de Susanne Resmark i el Stéphane de Tara Erraught encara que ¿calia contractar una cantant sueca i una altra irlandesa per a aquests papers secundaris? ¿No tenim entre nosaltres un planter de veus prou solvent per brodar aquests rols?

El Liceu homenajea a Shakespeare en San Valentín

Jueves, 15 de febrero de 2018

Barcelona, 15 de febrero de 2018 (09:54 CET) El Día de los Enamorados sirvió como fecha de estreno en el Liceu de la historia de amor más trágica y popular del imaginario literario occidental. La adaptación de Charles Gounod de la shakesperiana *Romeo et Juliette* arrancó ante un teatro lleno hasta los topes que disfrutó con la dirección musical de Josep Pons y la puesta en escena de Stephen Lawless. La ópera en cinco actos inauguró la primera de sus ocho representaciones y contó con Aida Garifullina en el papel de Julieta y Saimir Pirgu como Romeo, acompañados de Tara Erraught y Susanne Resmark como Stéphano y Gertrude, respectivamente. La tragedia coproducida con la californiana The Santa Fe Opera estará presente en el Liceu hasta el domingo 4 de marzo, y todavía tiene entradas a la venta, pese a haber agotado casi el 90% de las localidades. Pese a su inicio cómico, la obra va adaptando un tono cada vez más sombrío que sin embargo proyecta un mensaje final de esperanza. Los problemas sociales, además, se dejan sentir durante la narrativa de la ópera al transportar a los amantes de Verona al Estados Unidos de la guerra civil. Tras 32 años de ausencia en el Liceu, el mayor éxito de Charles François Gounod ha vuelto a las tablas cumpliendo las expectativas generadas. Con el 2018 empezado hace apenas un mes, *Romeo et Juliette* apunta a ser una de las óperas de la temporada. Se proyectará, además, en los cines tras haber sido grabada en formato de audio y vídeo 36

Avorrit Roméo et Juliette' al Liceu

Jueves, 15 de febrero de 2018

15/2/2018 | Programa: 'Roméo et Juliette' de Gounod Lloc i dia: Gran Teatre del Liceu Feia 33 anys que el Liceu no programava Roméo et Juliette, òpera molt apropiada per recordar el bicentenari del naixement de Charles Gounod, encara que Faust fa també molt massa- que no es veu, sencera i escenificada, a Barcelona. Cal defensar amb bons arguments les bondats de la partitura de Gounod sobre la tragèdia shakesperiana i Josep Pons, al capdavant de l'orquestra titular del teatre barceloní, es va quedar a mig camí. La cosa es va reduir a una simple lectura però, això sí, atenta al preciosisme inherent a la pàgina. El que va faltar van ser el nervi i la brillantor en les tenses escenes entre Capulets i Montescos, amb un final de tercer acte passat per aigua. El rendiment de la formació orquestral va ser de menys a més, amb un preludi desigual i amb passatges posteriorment ben resolt. Encara que una mica apagat el principi, la tasca del cor liceista també va acabar lluint, especialment en el quart acte, en l'escena del casament entre Paris i Julieta. La posada en escena de Stephen Lawless, amb vistosos decorats i figurins d'Ashley Martin Davis, situa l'acció original en el context de la Guerra de Secessió nord-americana. L'espai únic consisteix en un panteó, amb un decorat que permet algunes obertures per donar pas a entrades i sortides de personatges. El concepte és interessant perquè, a partir de les primeres imatges l'enterrament de Romeu i Julieta- la mort esdevé omnipresent, a partir d'un flashback prototípicament cinematogràfic, per la qual cosa les picades dullet a l'univers del Griffith de *The Birth of a Nation* o fins i tot al Fleming de *Gone with the Wind* funcionen. Funcionen en forma, però no en contingut, perquè aquí acaben les idees de l'espectacle, coproduït amb l'Òpera de Santa Fe. Matisem: allà acaben les idees o les bones idees, perquè la irrupció d'una estàtua de Cupidó al final del primer acte provoca vergonya aliena, a la qual es suma la mala resolució de l'escena dels duels entre Tybalt i Mercutio i Romeo i Tybalt, amb una esgrima dels figurants molt millorable i sense sang ni violència. Anodí i avorrit, en definitiva. S'esperava amb ganes el debut d'Aida Garifullina al Liceu en la pell de Julieta. No va defraudar, al contrari: des de la seva primera intervenció, la veu de la soprano tàrtara va lluir en tota la seva esplendor gràcies a un timbre i color preciosos, domini tècnic i sensibilitat al servei de l'amant veronesa. Una veu meravellosa en disc, però que en directe guanya molts enters. Al seu costat, el tenor albanès Saimir Pirgu ja conegut al Liceu- va ser un Roméo ocasionalment de bon gust en les mitjanes veus, encara que l'atac a l'agut sona vociferant i amb poca subtilitat. Irregular, en definitiva. Excel·lent el Mercutio, segur i ben projectat, de Gabriel Bermúdez i molt correctes el Tybalt de David Alegret, el Capuleto de Rubén Amoretti i el Frère Laurent de Nicola Ulivieri, tot i que sense especial brillantor. Molt bé, en canvi, la Gertrude de Susanne Resmark i el Stéphan de Tara Erraught encara que ¿Calia contractar una cantant sueca i una altra irlandesa per a aquests papers secundaris? ¿No tenim entre nosaltres un planter de veus prou solvent per brodar aquests rols? Jaume Radigales Núvol

Anodino 'Romeo y Julieta' en el Liceu

Jueves, 15 de febrero de 2018

La fresca y radiante Aida Garifullina y un irregular Saimir Pirgu destacan en un montaje carente de tensión dramática. Hubo que esperar al final para que la tragedia de los amantes de Verona acabara manifestándose en toda su plenitud. La gran carga emotiva de la muerte de Romeo y Julieta, expresada en el aria *Consolé-toi, pauvre âme* con ambos abrazados en el panteón de los Capuleto, fue recibida con alivio tras un anodino y tedioso desarrollo de los primeros actos del montaje de Stephen Lawless carentes de la tensión dramática que requiere la obra de Charles Gounod, basada en el texto de Shakespeare. Aun así, el Liceu aplaudió a los protagonistas, pero sobre todo a Aida Garifullina. El cristalino, fresco y siempre controlado timbre de la soprano tártara, idóneo por su edad (30 años) y fuerza expresiva para encarnar a la heroína, fue lo mejor de una noche lastrada por una puesta en escena a la que le costaba arrancar. La cantante, apadrinada por Plácido Domingo (ganó su concurso Operalia) y por Valery Gergiev, exhibió las cualidades que le han llevado a ser una de las futuras estrellas de la lírica. Está por ver si será la nueva Netrebko, como apuntan algunos, porque eso depende de la correcta administración de su instrumento vocal, pero de momento progresa adecuadamente. En su debut en el Gran Teatre convenció por la seguridad y sensibilidad que transmitió tanto en los momentos de ingenuidad de su personaje como en los de mayor exigencia dramática y canora. Desplegó su bella coloratura en la mejorable aria/vals *Je veux vivre* y se ensambló bien en los largos duetos con Saimir Pirgu (Romeo), aunque no siempre funcionó la química entre ellos. Guerra de secesión norteamericana. El ascendente tenor albanés, de 36 años, tiene un buen color de voz pero empezó inseguro. En la ensoñadora aria *Ah, léve toi soleil*, la mente del público se trasladó, sin necesidad de ir a los años gloriosos de Kraus, a las recientes versiones de Flórez o Beczala. Le costó también hacerse oír en la dulcísima *Va! Repose en paix sommeille!*, pero fue mejorando hasta alcanzar su nivel más alto en los dos últimos actos. Del discreto reparto de secundarios destacaron el Mercutio de Gabriel Bermúdez, la presencia escénica y buen timbre de David Alegret (Tybald), Susanne Resmark (Gertrude), Tara Erraught (Stéphano), Nicola Ulivieri (un convincente Frère Laurent), Rubén Amoretti (cabeza de familia de los Capuleto) y Stefano Palatchi (Duque de Verona). Josep Pons, al frente de la orquesta, ofreció una versión refinada de la partitura orientada a resaltar los cromatismos de la obra con momentos muy logrados. Estuvo, eso sí, muy atento a no sobrepasar con la sonoridad orquestal a las voces. El coro cumplió, luciendo en las escenas de la fallida boda de Julieta con Paris (Isaac Galán). Lawless recrea la acción en la guerra de secesión norteamericana. El vestuario y artilugios como las tiendas de campaña intentan proyectar una visión de la trama en los tiempos de *Lo que el viento se llevó*, pero la idea de equiparar la lucha de esos bandos con la de los enfrentamientos de Montescos y Capuletos se disuelve como un azucarillo. La mente del espectador se centra rápidamente en el peso del drama de los amantes desgraciados y se olvida de innecesarios inventos. Lo mejor es la ubicación del marco

Audiencia: 745.758**Ranking:** 6**VPE:** 4.833**Página:** 2**Tipología:** online

escénico en un cementerio, con paredes llenas de tumbas. Es un buen recurso para simbolizar la omnipresencia de una muerte anunciada. Sobran elementos cursis como la estatua de Cupido y poco trabajadas acciones de esgrima, y falta violencia, odio y sangre en la pugna entre contrarios. Una lástima porque con los mimbres disponibles se podía haber construido un mejor cesto.

Romeu i Julieta sestimen i moren sense esma

Jueves, 15 de febrero de 2018

La passió brilla per la seva absència en el retorn de l'òpera de Gounod al Liceu *Roméo et Juliette*. Gran Teatre del Liceu. 14 de febrer. Dos joves pertanyents a famílies violentament enfrontades senamoren i moren. Aquest simple canemàs argumental ha permès infinitud d'adaptacions en contextos històrics diversos, com la que realitza Stephen Lawless en el muntatge de *Roméo et Juliette* de Gounod que el Liceu ha coproduït amb The Santa Fe Opera. El marc ja no és la Verona medieval, sinó els Estats Units en plena Guerra Civil, tot i que aquí es barallen blaus i rojos. Un marc plausible dominat per l'espectacular vestuari, sobretot el femení, d'Ashley Martin Davis, que feia pensar que en qualsevol moment Scarlett Capulet i Rhett Montagu es passejarien pel mausoleu curull de tombes que formava el decorat creat pel mateix dissenyador. Aquest espai, al qual la il·luminació de Mimi Jordan Sherin intentava amb èxit variable aportar una mica de varietat, exemplificava la segona idea motriu del muntatge, el pes omnímode de la mort. Per desgràcia, un llenguatge teatral apàtic, d'un convencionalisme mal aplicat i sense enginy, va contribuir de manera decisiva que la sang no corregués per les artèries de la representació. No va ser, amb tot, l'únic llast. Gounod va bastir la seva partitura, d'una profusió melòdica irresistible, al voltant de quatre duos dels protagonistes que retrataven, amb sentit i sensibilitat, l'evolució del seu amor. Ai las, la química entre la Juliette i el Roméo liceistes va ser escassa. Aida Garifullina posseeix una veu cristal·lina i una tècnica impecable que li permeten navegar amb èxit per les agilitats del vals *Je veux vivre*, uns recursos que, amb tot, arribaven al límit en els més dramàtics dos últims actes, sobretot en un *Amour, ranime mon courage* que, com recorda Jaume Tribó al programa de mà, mai abans havia cantat al Liceu (el preu va ser escurçar la *Nuit d'hyménée*?). L'emoció només aflorava de tant en tant en el cant sempre controlat de la soprano russa, característica que compartia amb un Saimir Pirgu que, sobre el paper, tenia tots els atots per ser un òptim Roméo. La seducció del timbre i la seguretat de la veu (incloent-hi algun do no escrit) no van ser suficients per compensar un fraseig intermitent que es refugiava en excés en les mitges veus. La delicadesa és una cosa, lesllanguiment una altra. Entre la resta de lextens repartiment, només Tara Erraught amb la xamosa cançó de Stéphanie i, en part, el solemne Frère Laurent (convertit pel muntatge en cirurgià de campanya) de Nicola Ulivieri es van escapar de l'ensopiment que es va escampar per la representació. Ensopiment que també va afectar la versió d'un Josep Pons a qui molts no devien esperar en aquest repertori. El refinament de l'escriptura de Gounod va trobar una bona resposta d'una orquestra que està consolidant la seva progressió qualitativa (el cor, per contra, va començar de manera preocupant, amb un so aspre i inestable), però el discurs fluïa sense esma ni tensió. Després de 32 anys d'absència, *Roméo et Juliette* mereixia més dosis de passió veritable.

Sempre se sacrifica la dansa: per què?

Viernes, 16 de febrero de 2018

Nit agredolça, dimecres, a lestrena de Roméo et Juliette de Gounod al Gran Teatre del Liceu. Amb les veus principals, cap problema. En canvi, la posada en escena (Stephen Lawless) era insulsa i plena de tòpics (per exemple, van plantar una estàtua de Cupido a l'escenari per si no havíem capit la història). I el pitjor: van eliminar les parts de ballet, el vals i l'interludi orquestral, una pràctica malauradament habitual al Liceu. I més greu encara, en aquesta producció fan ballar el cor amb un resultat més que dubtós. És cert que les faldilles amb mirinyac tampoc faciliten gaire els moviments a les àgils cantants ehem! del cor, com tampoc les espases dels cantaires soldats. Si us plau: a cadascú la seva especialitat.

Un Romeu i Julieta que sedueix però no enamora

Viernes, 16 de febrero de 2018

Antoni Garcés. Barcelona El Romeu i Julieta de Gounod arrenca al Liceu un dia de Sant Valentí amb laforament ple a vessar, amb una posada en escena en coproducció amb el festival d'òpera de Santa Fe i amb el debut al teatre barceloní de la soprano Aida Garifullina. Roméo et Juliette és una òpera en cinc actes que es va estrenar l'abril de 1866 al Théâtre Lyrique de Paris. Gounod és el gran hereu de la tradició de la Grand Opera francesa de Meyerbeer, Halévy i Auber i a Roméo et Juliette trobem tot un seguit d'elements característics del gènere com la estructuració en cinc actes, els grans moments corals, el discurs musical continu o la incorporació de números de ballet que en aquesta producció han sigut eliminats. Roméo et Juliette és la novena òpera de Gounod i la última de la que es podria considerar la seva etapa intermèdia i la seva música, tot i ser hereva de la Grand Opera, ja comença a evolucionar cap a una forma més dramàtica i menys espectacular. Les melodies d'aquesta obra són algunes de les millors del compositor, considerat com un músic molt seriós i amb un gran coneixement de la història de la música que el va influir profundament com es pot escoltar al preludi del primer acte on Gounod composa una fuga destil·lada. A Barcelona es va interpretar per primera vegada l'any 1876 al Teatre Principal i no va ser fins al 1884 que es va estrenar al Gran Teatre del Liceu en italià on des de llavors només s'ha interpretat 25 vegades. Aquestes funcions representen el debut al teatre de la Rambla de la soprano russa Aida Garifullina que canta el paper de Juliette. La veu de Garifullina és idònia per al paper però en molts moments no se la va notar còmoda, la sensació és com si no es deixés anar, i fins i tot es va percebre alguna tibantor en alguna de les notes més agudes. La seva interpretació va millorar als dos últims actes amb una gran interpretació de l'ària del quart acte i el duet final. Saimir Pirgu és Romeu i la seva interpretació del paper està en la línia de les respectuoses amb l'escola francesa de cant, buscant unes sonoritats elegants i dolces amb alguns moments on la seva veu semblava que flotava sobre l'orquestra en uns pianíssims de gran efecte. Sembla, però, que no tot el públic va apreciar aquest intent del tenor albanès d'adequar-se a l'estil de cant propi d'aquesta òpera ja que el cantant va rebre alguna mostra de desaprovació després de la seva gran ària. En aquest repertori, que durant molts anys s'ha interpretat amb criteris diferents dels originals, és habitual la polèmica quan un cantant decideix o no interpretar-ho a la manera del segle XX amb un cant més heroic i propi del verisme. En tot cas Pirgu és un bon Romeu que també va millorant a mesura que l'òpera va avançar. El tenor barceloní David Alegret fa una bona interpretació de Tybalt tot i que en algun moment (i és possible que fos a causa de la posada en escena) la seva veu no tenia la presència suficient i es perdia. Susanne Resmark fa una bona interpretació de Gertrude i Tara Erraught ofereix una simpàtica actuació de Stéphano. Nicola Uliveri és un bon Frère Laurent mentre que a Rubén Amoretti, que va debutar al Liceu amb el Polliuto que es va fer aquest gener passat, li falta una mica de volum en la seva interpretació de Capulet. Isaac Galán com a Pàris, Gabriel Bermúdez fent de Mercutio, Beñat Egiarte de

Llegir en cas d'incendi

<http://www.llegirencasdincendi.cat/2018/02/un-romeu-i-julieta-liceu-gounod/>

Vie, 16 de feb de 2018 10:54

Audiencia: 1.000

Ranking: 2

VPE: 1

Página: 2

Tipología: blogs

Benvolio, Germán Olvera de Grégorio i Stefano Palatchi com a Duc de Verona acaben un repartiment que sense ser espectacular compleix amb un Roméo et Juliette correcte. Josep Pons signa una bona direcció, ràpida, però controlada i amb matisos sempre respectant als cantants i remarcant el caràcter líric i laire afrancesat de la música de Gounod. Conxita García dirigeix el cor en una actuació suficient on donava la sensació que en alguns moments la posada en escena els distreia en excés. La posada en escena de Stephen Lawless compleix, no molesta però tampoc és genial tot i que en alguns moments veiem alguns intents fallits de canviar l'argument com el capellà que passa a ser doctor sense massa sentit i alguns moviments escènics sense gaire lògica. L'escenografia d'Ashley Martin Davis dona la sensació de què perjudica la projecció de la veu dels cantants en molts moments mantenint-los a la part del darrere de l'escenari i envoltats per uns grans murs. Sense ser una meravella aquest Roméo et Juliette es gaudeix i és una bona oportunitat per poder escoltar una de les òperes franceses més importants i una de les obres mestres de Gounod que, per desgràcia, i a diferència de Faust, l'altra obra mestra del compositor francès, no és fàcil veure-la al Liceu.

Roméo et Juliette / Charles Gounod / Gran Teatre del Liceu / Director de escena: Stephen Lawless / Orquestra Simfònica i Cor del Gran Teatre Liceu / Director musical: Josep Pons / Intèrprets: Aida Garifullina, Tara Erraught, Susanne Resmark, Saimir Pirgu, David Alegret, Beñat Egiarte, Gabriel Bermúdez, Isaac Galán, Germán Olvera, Ruben Amoretti, Nicola Ulivieri, Stefano Palatchi, Dimitar Darlev / 14 de febrer de 2018 / 3 hores i 15 minuts (una pausa) www.liceubarcelona.cat

Romeu i Julieta s'estimen i moren sense esma

Viernes, 16 de febrero de 2018

Dos joves pertanyents a famílies violentament enfrontades senamoren i moren. Aquest simple canemàs argumental ha permès infinitud d'adaptacions en contextos històrics diversos, com la que realitza Stephen Lawless en el muntatge de *Roméo et Juliette* de Gounod que el Liceu ha coproduït amb The Santa Fe Opera. El marc ja no és la Verona medieval, sinó els Estats Units en plena Guerra Civil, tot i que aquí es barallen blaus i rojos. Un marc plausible dominat per l'espectacular vestuari, sobretot el femení, d'Ashley Martin Davis, que feia pensar que en qualsevol moment Scarlett Capulet i Rhett Montagu es passejarien pel mausoleu curull de tombes que formava el decorat creat pel mateix dissenyador. Aquest espai, al qual la il·luminació de Mimi Jordan Sherin intentava amb èxit variable aportar una mica de varietat, exemplificava la segona idea motriu del muntatge, el pes omnímode de la mort. Per desgràcia, un llenguatge teatral apàtic, d'un convencionalisme mal aplicat i sense enginy, va contribuir de manera decisiva que la sang no corregués per les artèries de la representació. No va ser, amb tot, l'únic llast. Gounod va bastir la seva partitura, d'una profusió melòdica irresistible, al voltant de quatre duos dels protagonistes que retrataven, amb sentit i sensibilitat, l'evolució del seu amor. Ai las, la química entre la Juliette i el Roméo liceistes va ser escassa. Aida Garifullina posseeix una veu cristal·lina i una tècnica impecable que li permeten navegar amb èxit per les agilitats del vals *Je veux vivre*, uns recursos que, amb tot, arribaven al límit en els més dramàtics dos últims actes, sobretot en un *Amour, ranime mon courage* que, com recorda Jaume Tribó al programa de mà, mai abans s'havia cantat al Liceu (el preu va ser escurçar la *Nuit d'hyménée*?). L'emoció només aflorava de tant en tant en el cant sempre controlat de la soprano russa, característica que compartia amb un Saimir Pirgu que, sobre el paper, tenia tots els atots per ser un òptim Roméo. La seducció del timbre i la seguretat de la veu (incloent-hi algun do no escrit) no van ser suficients per compensar un fraseig intermitent que es refugiava en excés en les mitges veus. La delicadesa és una cosa, lesllanguiment una altra. Entre la resta de lextens repartiment, només Tara Erraught amb la xamosa cançó de Stéphan i, en part, el solemne Frère Laurent (convertit pel muntatge en cirurgia de campanya) de Nicola Ulivieri es van escapar de l'ensopiment que es va escampar per la representació. Ensopiment que també va afectar la versió d'un Josep Pons a qui molts no devien esperar en aquest repertori. El refinament de l'escriptura de Gounod va trobar una bona resposta d'una orquestra que està consolidant la seva progressió qualitativa (el cor, per contra, va començar de manera preocupant, amb un so aspre i inestable), però el discurs fluïa sense esma ni tensió. Després de 32 anys d'absència, *Roméo et Juliette* mereixia més dosis de passió veritable.

Roméo et Juliette, Charles Gounod

Viernes, 16 de febrero de 2018

Intèrprets: Aida Garifullina, Tara Erraught, Susanne Resmark, Saimir Pirgu, David Alegret, Benat Egiarte, Gabriel Bermudez, Isaac Galán, German Olvera, Ruben Amoretti, Nicola Ulivieri, Stefano Palatchi, Dimitar Darlev Orquestra Simfònica i Cor del Gran Teatre del Liceu Direcció escènica: Stephen Lawless Direcció musical: Josep Pons Gran Teatre del Liceu, 14 de febrer Aquí teniu les darreres paraules del Príncep, a l'obra Romeo i Julieta de Shakespeare (trad. Salvador Oliva): «Aquest matí ens aboca una pau tenebrosa; de pena, el sol no ens vol ensenyar el rostre. Anem, doncs, a parlar de les nostres desgràcies. Els uns podran ser perdonats, els altres no, perquè mai cap història no ha estat més dolorosa que aquesta, de Romeo i Julieta.» Charles Gounod, compositor que va néixer quan va sorgir el moviment romàntic francès, es va inspirar, com molts altres artistes, en William Shakespeare i, deixant-se portar per la fascinació, va compondre l'òpera Roméo et Juliette en cinc actes, amb el llibret Jules Barbier i Michel Carré; la va estrenar el 1867, a París, causant molts debats perquè les seves innovacions xocaven amb la tradició de la gran òpera. Amb tot, Gounod, el representant del drama líric francès, refermà en les seves òperes, no solament les àries vocals sinó la música simfònica i instrumental. Ho deixà tot escrit en el seu llibre autobiogràfic, Mémoires dun artiste (1896). ©A-Bofill En aquesta coproducció de l'Òpera de Santa de Fe (EUA) i el Gran Teatre del Liceu, l'acció se situa en el context de la Guerra Civil dels Estats Units. Stephen Lawless ha construït una escenografia funesta amb unes parets plenes de nínxols acolorida amb el gris, que domina l'escenari al llarg de tota l'òpera, i el blau i el vermell del vestuari que duen les dues famílies respectives: els Capulet de la Julieta i els Montague de Romeo. Resumint, poc atractiu visual d'un muntatge massa conservador de Lawless, per a un tema molt anguniós: lodi aixafa l'amor i tot sencamina irremediablement cap a la mort. Cap concessió, doncs, al romanticisme de fulletó. Pel que veiem, els temps actuals no són pas millors que els que va descriure Shakespeare. La gran sensibilitat musical de Gounod, reflectida en les refinades melodies i les elegants harmonies, la varem poder gaudir de la mà del mestre Josep Pons que, amb una orquestra ben equilibrada, ens va endinsar per terra endins amb els innegables recursos orquestrals de Gounod. La magnífica soprano Aida Garifullina, una Julieta extraordinària, mostrarà, entre moltes altres coses, la seva dolça expansió comunicativa. Romeo, en la veu del tenor Saimir Pirgu, amb un timbre seductor, va posar l'èmfasi en l'actuació dramàtica. Dels cantants secundaris cal remarcar l'actuació de l'Stéphano, en la veu de la debutant Tara Erraught, amb una veu molt ben projectada, i la musicalitat impecable de Nicola Ulivieri. El Cor del Gran Teatre del Liceu va donar una altra lliçó de bon gust musical. Conxita García està realitzant una excel·lent tasca al capdavant de les veus del cor. Text: Carme Miró

El gran atractiu, la raó principal, era el debut de la soprano Aida Garifullina.

Sábado, 17 de febrero de 2018

Un començament espectacular, ben resolta dramàticament la transformació del funeral en el ball de disfresses on comença la tragèdia romàntica per excel·lència Liceu.- La grisor dun mur de nínxols rodeja els dos taüts que presideixen l'escenari. Un flashback . És el final de la coneguda llegenda dels amants de Verona, de Roméo et Juliette , que va immortalitzar William Shakespeare. Podríem discutir el verb, perquè a hores dara si alguna de les obres del bard ha perdut pistonada al llarg dels anys, ha estat, sens dubte, aquesta, sobretot pel que fa sobre els escenaris teatrals, mentre que la resta, any rere any, van guanyant terreny sense donar possibilitats a l'oblit. Lòpera de Gounod, val a dir que feia més de trenta anys que no es representava al Liceu. Va ser l'any 1985, amb Alfredo Kraus al capdavant del repartiment, i, per tant, va ser un èxit incontestable. Del muntatge que ens ocupa, el gran atractiu, la raó principal, era veure en directe el debut barceloní de la soprano Aida Garifullina en el paper de la desgraciada amant, i no va decebre en absolut. Va ser l'estrella de la funció a partir de Ah! Je veux vivre dans ce rêve , on va deixar ben clar que havia vingut a triomfar, rubricant amb Amour ranime mon courage , que sha incorporat de bell nou a la representació. Va ser un començament espectacular, ben resolta dramàticament la transformació del funeral en el ball de disfresses on començarà la tragèdia romàntica per excel·lència. El presagi dun vespre memorable va ser un miratge, gairebé fugaç. El color principal era el gris, una decisió cromàtica acceptable i fins i tot lògica, però que ho va emboirar tot, de manera que ni sesbrinava la química entre els dos protagonistes, ni la passió, ni la joia, com tampoc no traspassava l'escenari el combat tribal de cases riques, els Capulets i els Montagús, els canamunts i canavalls de Verona, transformats per llicència poètica en unionistes i confederats per part del director artístic, amb la quartada de l'anacronisme musical dels valsos que adornen l'espectacle. La raó de la grisor, de la manca d'emocions que hauria de transmetre la música, no té res a veure amb aquesta circumstància. És un tot plegat que no treu cap, que ho fa poc creïble. Isaac Galan com a Pàris semblava que estava actuant en una pel·lícula de cinema mut, naturalment de The Birth of a Nation ; de la immensa aparició escultòrica de Cúpid i les reverències que li fa Roméo, millor ni parlar-ne, mentre que, estèticament, en el moment que comença a clarejar la nit de noces, és clar que ambdós protagonistes no estaven gaire còmodes, per dir-ho d'una manera suau. Ens quedava la música, de la diva ja està dit, una meravella. Color, matisos, tècnica, potència tot de primer nivell. Saimir Pirgu feia el Romeu, i va estar a l'altura de la seva partenaire , amb un Va! Repose en paix emotiu, molt expressiu a la part central i millorable en els aguts, mentre que entre els secundaris cal destacar Tara Erraught i Dimitar Darlev, el patge del protagonista masculí i el frare Jean, respectivament. El cor, mesurat, continua creixent a les ordres de Conxita Garcia, i l'Orquestra del Liceu, sota la batuta del titular Josep Pons, correcte, amb alguna pausa excessiva, va començar una mica fred, però va anar apujant el nivell a mesura que transcorria la funció del dia dels enamorats. Casualitat o causalitat?

Roméo et Juliette

Lunes, 19 de febrero de 2018

| La Clau -Revista gratuïta del Maresme Inici Agenda Teatre i Dansa La biblioteca et porta a l'òpera: Roméo et Juliette al Liceu El proper 19 de febrer de 2018 els membres del Club de Lectura de la Biblioteca de Tordera i els usuaris de la biblioteca que ho desitgin tindran l'oportunitat d'assistir a la representació de Roméo et Juliette en versió ballet i versió òpera de Charles Gounod al Gran Teatre del Liceu de Barcelona. I també en relació amb aquesta sortida: Dijous 18 de gener de 2018, 18.30 h (Biblioteca de Tordera). Conferència sobre l'obra amb el musicòleg i crític d'òpera Pol Avinyó. Informació Població Tordera Activitat Teatre i Dansa Data dilluns, 19-2-18 Hora 20:00 Preu 55 ¢ (Entrada + Transport) Adreça Gran Teatre del Liceu, La Rambla, 51-59 Informació extra Places limitades. Informat a la biblioteca. Data límit d'inscripció: 25 de gener Punt d'interès de Tordera Utilitzem cookies pròpies i de tercers per millorar l'experiència de navegació. En continuar navegant, considerem que accepta el seu ús.